

## ***Un Cura de Jasa (desde el año 1940)***

Deportista y artesano  
El cura de Jasa fue  
Recordado por su nombre  
Llamado “mosen” José

No se trata exactamente  
De un sacerdote ye-yé  
Se trata de un sacerdote  
Con vocación y con fé

Lo conocí siendo joven  
Siendo yo, apenas un niño  
Pronto me buscó trabajo:  
Me puso de monaguillo

La oración del Padrenuestro  
Lo primero que aprendí  
También el Yo Pecador  
Traduciéndolo al latín

Lengua usada por la iglesia  
Que de memoria aprendí  
Repitiendo como un loro  
Y sin saber qué decir

Cosas de los monaguillos  
Travesuras de la edad  
Echándole alguna mosca  
Al vino “de celebrar”

Que sin dudarle un momento  
Nos lo mandaba tirar  
Y, una vez las moscas fuera  
A beber y a disfrutar

Obligatorio ir a Misa  
Obligatorio al Rosario  
Y el cura más que contento  
Con tanto cliente al lado

El que asistía a diario  
Era mucho mejor visto  
Siempre en las primeras filas  
A pensar mal, me resisto

Quizá eran cortos de vista  
O tal vez, un poco sordos  
O también pudiera ser  
A aprender los evangelios

Como buen seminarista  
Aficionado al frontón  
La sotana arremangada  
No le causaba rubor

Por otro deporte, la caza  
Sentía gran vocación  
Creo que gastaba el sueldo  
En comprar la munición

Igualmente arremangado  
La sotana a la cintura  
Con la escopeta y el perro  
Iniciaba su andadura

Tiros a diestro y siniestro  
Se oyen en el Campo Jaso  
Nadie duda de su autor  
¡El cura, que está de caza!

El perro, fiel a su amo  
Cumple con su cometido  
Levanta las codornices  
Que es a lo que hemos venido

Como es período de siega  
No me extrañaría nada  
Que, sin querer, se escapara  
Alguna perdigonada

No hay temor a que se extingan  
Con cazadores así  
Si no afina puntería  
No comerá codorniz

Igualmente participa  
En la caza del jabalí  
Aunque prefiere la pluma  
Su obsesión: la codorniz

He dicho lo de artesano  
Plenamente convencido  
Lo demostraba con hechos  
Sin obtener beneficios

Era su especialidad  
El arreglo de relojes  
Como cayera en sus manos  
No lo llevabas dos veces

Igual que un profesional

Y utilizando su lupa  
Intenta localizar  
La avería que le ocupa

Pero ¿qué le pasa ahora?  
Pasa, que le sobran piezas  
Reloj que dabas las horas  
Ya no andas, ya no sueñas

Voluntarioso en extremo  
No se arredraba ante nada  
Si lo acertaba, feliz  
Y si no, no se quejaba

Aficionado al guiñote  
¡Cuántas sillas calentó!  
Dejemos mitad y mitad  
Lo que ganó y que perdió

Se adelantaba a pagar  
Aunque ganara al guiñote  
Su objetivo: la victoria  
Fuera el que fuera el importe

Uno más de los deportes  
Que no podía faltar  
Es la pesca de la trucha  
Y a ella se va a dedicar

El río Osia contempla  
Sus pinitos con la caña  
Aunque las más de las veces  
Subía como bajaba

Como queda demostrado  
Nada se le resistía  
O bien haciendo deporte  
Cuando no, diciendo misa

En ausencia del maestro  
Hacía de profesor  
Repartiendo sus nudillos  
En algún que otro coscorrón

Éstos y otros muchos hechos  
Dan fé de ser hombre inquieto  
De necesitar estar  
En continuo movimiento

No cabe ninguna duda  
Que tendría detractores  
Son cosas que pasan siempre  
¿Son defectos o virtudes?

Y así pasaron los años  
Cuya historia relaté  
De un cura afincado en Jasa  
Llamado “mosen” José